

## La Consulta de alto nivel de Madrid sobre el hambre, la seguridad alimentaria y la nutrición en el marco de desarrollo posterior a 2015

Madrid, 4 de abril de 2013

---

### Seguridad alimentaria y nutrición para todos Visión y pilares de una agenda mundial

**Introducción.** Durante las fases iniciales de consulta<sup>1</sup>, se han respaldado ampliamente cinco temas que han determinado la declaración de visión y los pilares de una agenda universal. A continuación, se exponen brevemente:

- Podemos erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en el plazo de una generación.
- Las estrategias eficaces para erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición de forma duradera contribuirán y también requerirán un crecimiento económico y un desarrollo humano sostenibles.
- Las estrategias deben basarse en la igualdad entre los géneros y en la realización progresiva del derecho a la alimentación en un marco basado en los derechos humanos, a fin de garantizar la inclusión y la rendición de cuentas.
- La seguridad alimentaria y una buena nutrición, sobre todo en los primeros mil días, esto es, desde el inicio del embarazo hasta el segundo cumpleaños del niño, son fundamentales para la salud de las personas, su productividad o su capacidad para obtener ingresos.
- Se requiere un enfoque global para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición en todos los países, que abarque la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad.

#### Una visión: seguridad alimentaria y nutrición adecuada para todos

1. *Libertad para vivir sin miseria, hambre y malnutrición.* En las consultas se exhorta a la comunidad internacional a comprometerse con una visión convincente que garantice la libertad de todos los seres humanos para vivir sin miseria, esto es, su derecho fundamental a una vida libre de las privaciones más elementales, en particular libre del hambre y la malnutrición.

2. *Un llamamiento a la adopción de medidas enérgicas.* La seguridad alimentaria y la nutrición forman parte de esta visión, como prioridades cada vez más urgentes en todo el mundo que requieren la adopción de medidas audaces para erradicar el hambre, y la realización progresiva y acelerada del derecho a la alimentación. Dado que esta visión puede alcanzarse, la adopción de medidas enérgicas y eficaces resulta un imperativo tanto moral como político.

---

<sup>1</sup> Los documentos de antecedentes incluyen: 1) un “documento de exposición de problemas” elaborado para una consulta con las principales partes interesadas del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) celebrada el 11 de febrero de 2013; 2) un resumen de los copresidentes de la FAO y el PMA de la consulta del CSA; 3) el programa y documento de antecedentes de la consulta de Madrid.

3. *Un llamamiento a la transformación.* La erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición requiere un cambio profundo de pretensiones y nuevas formas de trabajo. Para lograr un aumento de la productividad y mayores ingresos, sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles que reduzcan las pérdidas y el desperdicio, medios de subsistencia más sólidos, la mejora del acceso a alimentos nutritivos y la eliminación de la malnutrición crónica, especialmente en niños menores de dos años, se requiere una transformación de todos los aspectos del consumo y la producción de alimentos en todos los países.

4. *Los orígenes de una visión global.* Esta visión se basa en las consultas mundiales e integradoras en curso, junto con la declaración de la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria de 2009, el Marco estratégico mundial del CSA, el Reto del Hambre Cero, las Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada y las directrices voluntarias para la gobernanza responsable de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional. Tiene un carácter holístico y universal, y se adapta a las realidades y oportunidades emergentes. Toma como base el principio de que los avances en la erradicación de la pobreza y el hambre deben ser definitivos e irreversibles. Esta visión requiere emprender cambios amplios y sistémicos que creen las condiciones estructurales necesarias para asegurar que las personas lleven una vida digna, y adquieran autonomía suficiente para lograr su propia seguridad alimentaria y nutricional, así como otras cuestiones esenciales del bienestar, como son por ejemplo la salud y la productividad.

5. *Para el medio ambiente, la mutua rendición de cuentas es fundamental.* El impacto que producen en el medio ambiente los diferentes sectores productivos, incluida la agricultura, y la degradación del capital natural, como por ejemplo los suelos, los bosques, la pesca, el agua y los recursos genéticos, deben reducirse al mínimo a fin de ayudar a ralentizar el cambio climático, asegurar un desarrollo integrador, sostenido y justo, y mejorar la capacidad de resistencia. Los más pobres y vulnerables se han visto especialmente afectados por la expoliación de nuestro medio y nuestros recursos naturales; es necesario aumentar la inversión pública y privada en sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles.

6. *La visión cobra vida.* Los pilares para hacer efectiva esta visión se encuentran en cada comunidad y país, y a nivel mundial. Representan un conjunto de principios universales pertinentes para todos los países en su búsqueda de un crecimiento más sostenible y una sociedad equitativa más incluyente. Tratan de lograr una transformación que reduzca el hambre de manera irreversible. Esta nueva agenda intersectorial e interdisciplinaria debería:

- a) dar prioridad al desarrollo equitativo, especialmente a la potenciación del papel de las mujeres;
- b) asegurar el acceso a alimentos nutritivos a través de enfoques amplios en materia de seguridad alimentaria y nutrición;
- c) reconocer el papel fundamental de la agricultura y el desarrollo rural en la erradicación de la pobreza, el hambre y la malnutrición;
- d) hacer que los sistemas agrícolas y alimentarios sean sostenibles y tengan en cuenta las cuestiones relativas al clima, y prestar especial atención a la inocuidad de los alimentos y al desperdicio a lo largo de las cadenas de valor;
- e) reforzar la capacidad de resistencia de las personas ante las crisis, tanto de origen natural como producidas por el hombre, en las zonas rurales y urbanas;
- f) aumentar la inversión responsable en la agricultura y sistemas alimentarios, especialmente entre los pequeños productores;

- g) velar por una gobernanza inclusiva y transparente a nivel local, nacional, regional y mundial;
- h) favorecer un enfoque macroeconómico integrador que reconozca la interdependencia de las comunidades urbanas, rurales y periurbanas.

7. *La coordinación y la rendición de cuentas en todos los sectores es indispensable.* Dado el carácter intersectorial e interdisciplinario de la nueva agenda, que pone de relieve los vínculos entre la seguridad alimentaria y la nutrición, es indispensable establecer nuevas formas de coordinación y coherencia entre numerosas partes interesadas y agentes. Ello requiere mejorar el seguimiento y la evaluación de las repercusiones, así como el diálogo continuado en materia de políticas a fin de reflejar los conocimientos nuevos, las experiencias y las enseñanzas adquiridas. Nuestro mundo se encuentra más preparado que nunca para afrontar este reto decisivo.

### **Los pilares de una agenda mundial**

En consultas anteriores se determinaron nueve prioridades en materia de políticas como posibles pilares de la nueva agenda mundial para el desarrollo a partir de 2015:

8. *Dar prioridad al desarrollo equitativo, especialmente a la potenciación del papel de las mujeres.* Las mujeres constituyen la clave, ya que son las propulsoras del cambio para garantizar la nutrición y la seguridad alimentaria. Si las mujeres tuvieran el mismo acceso a los recursos productivos que los hombres, la producción y el rendimiento agrícolas se incrementarían y el número de personas que padecen hambre disminuiría de forma significativa. Algunos elementos fundamentales son: a) la mejora del acceso de las mujeres a las tierras y otros recursos productivos, así como su control sobre estos; b) la potenciación del papel de las pequeñas productoras, que les permita superar los obstáculos institucionales, sociales y económicos; c) la inversión en la nutrición de las mujeres y sus hijos pequeños; d) la participación de mujeres y hombres en la toma de decisiones en todos los niveles, esto es, desde el nivel de los hogares hasta la planificación del desarrollo y políticas públicas. Si se centra la atención en la igualdad de acceso u oportunidades, los responsables de la toma de decisiones en todos los niveles pueden impulsar los intereses de las personas vulnerables, realizando intervenciones que potencien e integren económicamente a grupos marginados, como por ejemplo los pueblos indígenas, que representan menos del cinco por ciento de la población mundial, pero suponen el 15 por ciento de los pobres del mundo.

9. *Asegurar el acceso a alimentos nutritivos a través de enfoques amplios en materia de seguridad alimentaria y nutricional.* Las políticas, programas e inversiones para el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional deben tener por objeto los aspectos siguientes: a) centrar la atención en el acceso a los alimentos, así como en su disponibilidad; b) reconocer la importancia de las dietas diversificadas constituidas por alimentos nutritivos, especialmente para mujeres embarazadas y niños pequeños; c) evitar la excesiva volatilidad de los precios de los alimentos; d) posibilitar el acceso de la población pobre a la protección social y a los servicios sociales; e) velar por que los servicios contribuyan a prácticas adecuadas de cuidado y alimentación infantil, y a servicios de atención materno-infantil con acceso suficiente a agua potable y saneamiento. Deberían abordarse todas las formas de malnutrición, incluidas las deficiencias de nutrientes y la obesidad. Ello supone abordar la cuestión de la transición mundial a dietas de alto contenido energético y bajo nivel de nutrientes y el abandono de pautas de consumo alimentario saludables.

10. *Reconocer el papel fundamental de la agricultura y el desarrollo rural en la erradicación de la pobreza, el hambre y la malnutrición.* Los pequeños productores y las explotaciones agrícolas familiares contribuyen de forma fundamental a la resolución de estos desafíos, que son más acentuados en las zonas rurales. Los elementos clave son: a) proporcionar los bienes públicos y el apoyo necesarios para obtener ingresos rurales, crear empleos y mejorar las capacidades productivas; b) ofrecer a los pequeños productores la oportunidad de participar en los mercados nacionales e internacionales y beneficiarse de estos; y c) promover el desarrollo favorable para los pobres a través de inversiones en las economías rurales, tanto agrícolas como no agrícolas.

11. *Hacer que los sistemas agrícolas y alimentarios sean sostenibles y tengan en cuenta las cuestiones relativas al clima.* A medida que aumenta la demanda de alimentos y combustibles, como consecuencia del crecimiento demográfico, la urbanización y los cambios en los hábitos alimentarios, se brinda mayor atención a la huella ecológica de los sistemas agrícolas y alimentarios. ¿Cuáles son las opciones para transformar estos sistemas a fin de que sean sostenibles desde el punto de vista social, económico y ambiental, y que a su vez resulten más productivos y mejoren la nutrición? Todos los países se enfrentan con este dilema, que se ha visto agravado por cambios en el clima que pueden amenazar la producción agrícola. La intensificación sostenible de la agricultura puede aumentar productividad, a la vez que se adapta al cambio climático y reduce las emisiones de gases de efecto invernadero. La agricultura que tiene en cuenta las cuestiones relativas al clima consigue un crecimiento más sostenible, en tanto que mejora la ordenación de los ecosistemas, incluidos los suelos, los bosques, el agua, la pesca, los océanos, las cuencas hidrográficas y la biodiversidad.

12. *Reforzar la capacidad de resistencia ante catástrofes naturales o de origen humano.* Las sociedades pobres atraviesan crisis, como las relacionadas con la volatilidad de los precios de los alimentos o las perturbaciones climáticas, que actualmente ocurren con una frecuencia cada vez mayor y que amenazan su seguridad alimentaria y nutricional. La sostenibilidad y la capacidad de resistencia de sus medios de vida pueden reforzarse mediante: a) la mejora de algunas capacidades y aptitudes empresariales; b) la promoción del empleo rural no agrícola; c) el mejoramiento de las condiciones de los pequeños productores para que diversifiquen sus actividades dentro y fuera de las explotaciones; d) la inclusión de las personas más vulnerables en los procesos de desarrollo sostenible; y e) la inversión en protección social, como por ejemplo asistencia alimentaria, redes de seguridad y transferencias selectivas.

13. *Prestar especial atención a la inocuidad de los alimentos y al desperdicio a lo largo de las cadenas de valor.* La mejora del funcionamiento de las interfaces entre los sistemas alimentarios y de salud comportará la reducción de los riesgos de enfermedad, especialmente en el caso de alimentos que son nocivos para el ser humano. Ello resulta cada vez más importante dado que los ecosistemas varían debido al cambio climático o a la actividad humana. Además, las pérdidas en la elaboración y manipulación poscosecha y el desperdicio en el consumo de alimentos son una causa de preocupación a nivel mundial.

14. *Aumentar la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios.* Las inversiones en la agricultura y los sistemas alimentarios, si se realizan de forma responsable, pueden aportar importantes beneficios para la sociedad, como por ejemplo la reducción de desigualdades, un crecimiento incluyente y la creación de empleos decentes. La inversión responsable puede fortalecerse mediante: a) el reconocimiento de que los principales inversores en agricultura son los propios agricultores; b) la plena participación de los pequeños productores y sus organizaciones en la elaboración y aplicación de estrategias nacionales relativas a la agricultura y la seguridad alimentaria; c) la garantía de una tenencia segura de la tierra y la mejora

de su acceso a tecnologías e innovación mejoradas; d) la garantía de que se beneficiarán de bienes públicos fundamentales, como las infraestructuras, la estabilidad de los precios (tanto para productores como para consumidores), servicios financieros asequibles y servicios de extensión en funcionamiento. Ello requiere una combinación de inversión pública y privada en la que tomen parte las asociaciones de agricultores, las agroempresas, el gobierno, los grupos de la sociedad civil, los banqueros y otras fuentes de financiación.

15. *Garantizar sistemas alimentarios eficientes, equitativos y estables a través de una gobernanza integradora y transparente a nivel local, nacional, regional y mundial.* Los sistemas basados en los mercados, incluido el comercio, funcionan mejor en el contexto de sistemas de normas eficientes y equitativos, con un seguimiento efectivo e incentivos para la observancia en todos los niveles. La coordinación y la gobernanza internacionales han mejorado, pero los avances han de ser duraderos y rápidos, si van a intensificarse los esfuerzos para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición para todos. Ello requiere que todos los interesados expresen conformidad con las reglas, presenten una rendición de cuentas mutua y demuestren su compromiso de compartir la responsabilidad de la gobernanza. A fin de velar por la rendición de cuentas, debe realizarse un seguimiento constante de los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Se están elaborando indicadores nuevos para reflejar los efectos a corto y largo plazo de las medidas de carácter normativo sobre los ingresos y la resistencia en las zonas rurales, los avances en la reducción de la inseguridad alimentaria y los logros en materia de nutrición.

16. *Favorecer un enfoque macroeconómico integrador que reconozca la interdependencia de las comunidades urbanas, rurales y periurbanas.* En un mundo globalizado, las preocupaciones relativas a la seguridad alimentaria y la nutrición son comunes a todos los niveles de la sociedad, en todas partes. La rápida urbanización está planteando nuevos retos para la seguridad alimentaria y nutricional, en tanto que las zonas rurales, donde sigue viviendo la mayoría de la población pobre y hambrienta, también están cambiando con rapidez. Es importante señalar que hay procesos fuera de la competencia de los países que afectan a la seguridad alimentaria, tales como los efectos de la persistencia de precios de productos básicos elevados y volátiles, las crisis financieras y económicas y la emigración. La falta de coherencia de las políticas en estos ámbitos afecta a la seguridad alimentaria en todos los niveles. Estos problemas mundiales, y su diferente repercusión a todos los niveles, deben reconocerse e incorporarse en el nuevo marco.